

MATICES

El futuro del Béisbol Profesional en Venezuela

Ricardo Villasmil Bond

ricardovillasmil@hotmail.com

Este año, Melvin Mora cerró su décimo año en Grandes Ligas con una campaña poco halagadora: .267 de promedio, 58 carreras impulsadas y un promedio de fildeo de .971. Pero no es su rendimiento lo que nos lleva a hablar de él, sino su deseo de invertir en la creación de una academia de béisbol en Venezuela para que los jóvenes venezolanos tengan la oportunidad de lograr lo que él ha logrado.

Melvin está al tanto de las dificultades que enfrenta un proyecto de esta naturaleza en nuestro país. 19 equipos de Grandes Ligas llegaron a tener centros de formación en el país y participar en la *Venezuelan Summer League*, y de allí salieron peloteros como Bob Abreu, Freddy García, Carlos Guillén, Johan Santana y el propio Melvin. Hoy quedan apenas 11. Las organizaciones reconocen la calidad y el talento de los jóvenes venezolanos, pero alegan que la inseguridad personal, el exceso de regulaciones, la ausencia de políticas públicas favorables al desarrollo del sector y el clima de incertidumbre política e institucional, los obligan a salir del país en búsqueda de destinos más amigables. La protección del gobierno venezolano se ha limitado a declarar que no pretende estatizar el béisbol profesional. Al mismo tiempo, sin embargo, anunció su intención de exigir a los equipos el 10 por ciento de los bonos de los jugadores y de obligar a estos últimos a solicitar una licencia para convertirse en atletas profesionales. *Major League Baseball* ha insistido que esa no es ni será la política de los equipos, los cuales de verse forzados simplemente buscarán su tanto en otros países de la región.

Lo que el gobierno venezolano y la Federación Venezolana de Béisbol (FVB) no parecen entender es que el béisbol es, además de un pasatiempo, un negocio. Un negocio que, como cualquier otro, se ve perjudicado por el pésimo entorno en el cual se desenvuelve en nuestro país. En lugar de facilitarle la tarea a Melvin, el gobierno y la FVB, prefieren aferrarse a una utopía que no hace sino empujar a los equipos hacia otros países que, dicho sea de paso, los reciben con los brazos abiertos. Muchos de los venezolanos que se destacan hoy en las mayores y en las organizaciones AA y AAA, salieron de esas academias. Como espectadores, el daño no lo veremos hoy, pero pasado un tiempo veremos menos venezolanos en las mayores. Y si los dejamos, en pocos años los veremos sólo en las caimaneras.